

soberana disposición y oportunamente daré aviso de cualquier ocurrencia sobre estos particulares.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 23 de Diciembre de 1809.

*José Abascal*

Al Excelentísimo Señor Ministro de Estado.

Audiencia de Lima, 739.

91

EL VIRREY ABASCAL AVISA HABER DISPUESTO CUMPLIR LA REAL ORDEN SOBRE CAPTURA DE MANUEL INCA YUPANQUI Y SU REMISION A LA METROPOLI

Excelentísimo Señor:

Tengo comunicada a los jefes de los puertos del distrito de este mando la Real Orden de 11 de Mayo último con el más estrecho encargo de su observancia en todos los puntos que comprende, sobre la prisión y envío a España en partida de registro de Don Manuel Inca Yupanqui con los papeles que se le encuentren.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 23 de Diciembre de 1809.

*José Abascal*

Al Excelentísimo Señor Primer Secretario de Estado y su Despacho.

Audiencia de Lima, 739.

92

EL VIRREY ABASCAL DA CUENTA DE QUEDAR ASEGURADA LA TRANQUILIDAD EN QUITO

Excelentísimo Señor:

Las Provincias de Riobamba y Ambato del distrito de Quito que habían seguido el partido revolucionario de aquella ciudad, luego que vieron acercarse las tropas que envié contra ellos depusieron las ar-

mas, diciendo que habían sido violentadas a tomarlas. Con este incidente y la aproximación de nuestras tropas entraron en cuenta los de dicha capital disolviendo su Junta abominable y poniendo en libertad al Presidente Conde de Ruiz de Castilla mediante una capitulación a que se avino dejándoles las armas en la mano, pero el Teniente Coronel Don Manuel de Arredondo, primer Teniente de Reales Guardias Españolas que iba mandando los quinientos hombres veteranos y cuatro cañones volantes de esta plaza, que en observancia de mis órdenes debía guarnecer aquella ciudad de grado o por fuerza, no quiso convenir a entrar en paz conservándose armados los insurgentes, quienes en consecuencia se convinieron en desarmarse, y dicho destacamento se posesionó de dicha capital el 25 del pasado. Las adjuntas copias de los oficios del Conde de Ruiz de Castilla y de Don Manuel de Arredondo enterarán a Vuestra Excelencia más particularmente del asunto, el cual habiéndose concluido por mi parte felizmente y sin efusión de sangre, que era todo mi anhelo, queda a disposición del Virrey de Santa Fe la prisión y castigo de los delinquentes y ulteriores providencias que aseguren el sosiego y tranquilidad de su territorio, hasta cuyo caso he dispuesto que exista allí dicho destacamento retirándose las demás tropas.

No puedo menos de recomendar a Vuestra Excelencia la conducta juiciosa y enérgica de Don Manuel de Arredondo, propia de su carácter recto y decidido por el honor, que tengo bien conocido, no así el Gobernador de Guayaquil Don José Cucalón pues hallándose encargado por mí para el mando de la expedición no habiéndose movido de aquel punto, luego que supo hallarse concluido el asunto se puso en marcha para Quito, acompañado de una plana mayor de oficiales a pretexto de ser llamado por el Presidente, pero haciéndose cargo de que lejos de poder ser útil allí tal vez sea perjudicial, lo que con su genio criminal y violento aconseje al respetable candor del Presidente lo he mandado volver inmediatamente a su destino.

Dios guarde a Vuestra Excelencia muchos años. Lima, 25 de Diciembre de 1809.

*José Abascal*

Al Excelentísimo Señor Primer Secretario de Estado y su Despacho.  
Audiencia de Lima, 739.